


•EDITORIAL•

LA DIVERSIDAD CULTURAL Y LAS NUEVAS PERSPECTIVAS EN EDUCACIÓN

Edwin Germán García (PhD)

Editor revista Praxis Educación y Pedagogía
Profesor Titular, Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle

 [0000-0003-1280-667X](https://orcid.org/0000-0003-1280-667X)

Los artículos que se presentan en este número de la revista Praxis, Educación y Pedagogía, responden a los estudios sobre diversidad cultural, interculturalidad y multiculturalidad como respuesta a la necesidad de la comunidad académica e investigativa en educación para establecer puentes de diálogo entre formas distintas de conocimiento, científicas, ancestrales, populares y/o locales en las nuevas perspectivas en educación y formación de profesores. Las problemáticas actuales relacionadas con la pérdida de identidad cultural de las comunidades diferenciadas; indígenas, afro, raizales, campesinas e híbridos en aspectos fundamentales como la lengua, la alimentación, la vivienda y la salud, se debe entre otros aspectos al sistema educativo vigente. Aspectos que implican la pregunta fundamental, ¿qué está sucediendo con el sistema educativo en dichas comunidades? (entendiéndose por lo educativo un aspecto complejo de enseñanzas, tradiciones y creencias que se transmiten y transforman por generaciones). Para el caso de la enseñanza basado en el modelo occidental se hace aún más preocupante en tanto que los modelos de referencia suelen estar alejados de sus contextos e idiosincrasia, no más se deja entrever la dificultad de las comunidades para acceder al conocimiento “científico” que se brinda en las escuelas y colegios, alejados de sus intereses y necesidades y chocando de plano con sus cosmovisiones y tradiciones culturales. El reconocimiento del conocimiento nativo se ha potencializado en la comunidad científica. En 1999 en Budapest, la Conferencia Mundial sobre Ciencia de la UNESCO– ICSU destacó la importancia de integrar

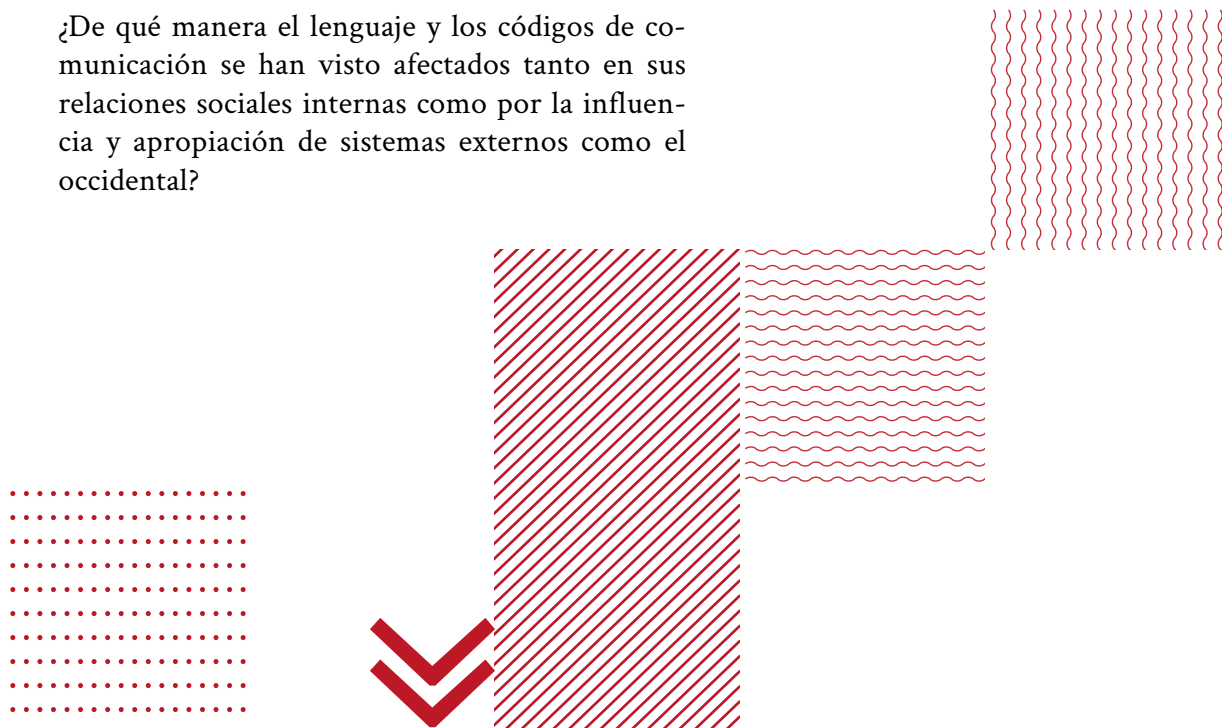
el conocimiento tradicional en la ciencia, especialmente en la educación y la investigación científicas. Y, progresivamente, más y más países han ido incorporando elementos del conocimiento indígena en la cultura preponderante a través de los distintos niveles de la educación formal, (Tinnaluck, 2004).

No se puede desconocer que la contribución del conocimiento ancestral en muchos campos ha sido base del desarrollo de sus pueblos y comunidades, sobre todo en lo referente a la agricultura, las artes, el uso de los recursos naturales y la salud. Para Tinnaluck (2004) “el conocimiento ancestral procede de un conjunto de experiencias de personas que viven en una comunidad, en contraste, la ciencia moderna genera conocimiento que es tomado como una única verdad, donde prima la objetividad y la naturaleza es vista como algo que debe ser conquistado o domesticado.”

Los actuales estudios sobre multiculturalidad, interculturalidad e incluso transculturalidad promueven propuestas educativas alternas desde enfoques socioculturales a partir del reconocimiento a otras formas de conocimiento válidas y legítimas distintas al conocimiento occidental, promoviendo una relación dialógica y de comunicación participativa. En este sentido se hacen relevantes las siguientes preguntas:

¿Qué aspectos de las cosmovisiones o formas de entender el mundo se han visto transformadas por los sistemas de enseñanza recibidas, tanto en las instituciones educativas como por fuera de ellas?

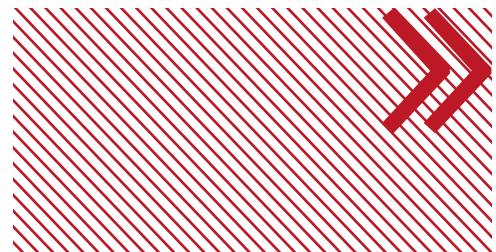
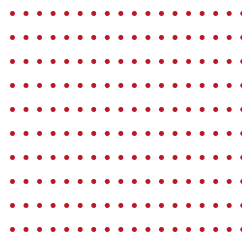
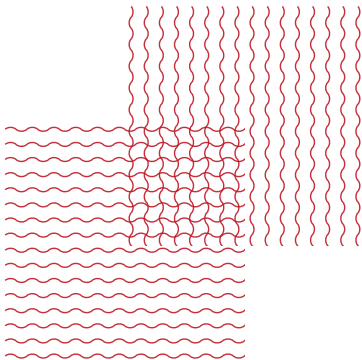
¿De qué manera el lenguaje y los códigos de comunicación se han visto afectados tanto en sus relaciones sociales internas como por la influencia y apropiación de sistemas externos como el occidental?



¿En qué medida se ha dado una pérdida de identidad del conocimiento ancestral por responder a formas de conocimiento científico en aspectos fundamentales como la agricultura, la alimentación, la vivienda y las “modas” desde el modelo tecno-científico y reflejado en la enseñanza?

¿Cómo entienden los profesores las relaciones entre conocimientos ancestrales y científicos?, ¿qué tan preparados están para realizar la enseñanza en contextos de diversidad cultural?

No se trata de excluir el conocimiento científico de la escuela, ni de reducir el conocimiento ancestral a su mínima expresión en el sistema educativo, de lo que se trata es de crear espacios de acercamiento y dialogo, donde los saberes y tradiciones se complementen y sean aporte al crecimiento y desarrollo de los pueblos y comunidades diferenciadas. Pero ello no es posible si no se crean puentes de acercamiento y entendimiento entre dos tradiciones diferentes. La teoría de control cultural de Bonfil (1992), plantea que los elementos culturales pueden ser propios o ajenos; son propios cuando se consideran como unidad social y patrimonio cultural heredado de generaciones anteriores y los produce, reproduce, mantiene y transmite. Suelen ser ajenos cuando forman parte de la cultura que vive el grupo, pero no se ha producido, ni reproducido. Al parecer, los cambios de realidades en esta época, contribuyen a que elementos culturales de una comunidad indígena, campesina, afrodescendiente o raizal, sean más ajenos que propios.



En Colombia se han configurado grupos de investigación en educación en líneas de etnoeducación, interculturalidad y diversidad cultural y enseñanza, que buscan atender las necesidades de reconocimiento a las comunidades diferenciadas, pues como dice Tinnaluck (2004) , “a pesar de la práctica tan extendida de valorar positivamente las aportaciones de la ciencia y la tecnología modernas al desarrollo, se impone un reconocimiento creciente al pluralismo de los sistemas de conocimiento y de las culturas nativas, locales o indígenas. Normalmente las actuales estrategias de desarrollo tienden a ignorar, subestimar o a veces desautorizar otros sistemas de conocimiento propio de los países en desarrollo que a menudo se etiquetan como no científicos o no universales”.

Esta línea de investigación busca recuperar el conocimiento ancestral y popular y ponerlo en relación dialógica con el conocimiento científico establecido. Se espera desde esta línea sugerir nuevos elementos para la enseñanza en la educación básica, media y universitaria.

Santiago de Cali, Marzo de 2018

